

estas construcciones fueron controladas por los estamentos más altos de la jerarquía social que concentraban la propiedad. Los señores realizaban posteriormente la concesión de los derechos de explotación a cambio de rentas, estableciendo, en definitiva, una compleja red de relaciones feudales en detrimento de los bienes colectivos locales, en este caso el agua. En definitiva, el agua era considerada como un bien de intercambio en sí mismo, susceptible de privatizarse (Tudela Villalonga 1992: 55; Cateura *et al.* 2006).

E) ESTADO DE CONSERVACIÓN.

Actualmente, el estado de conservación de este tipo de estructuras hidráulicas es deficiente, ya que han caído en desuso y no existe un mantenimiento de las norias en sí, ni de los complejos espacios hidráulicos que centralizan. Muchos elementos, especialmente de la maquinaria de madera o cerámica, han desaparecido o, incluso, la construcción en su conjunto se encuentra completamente oculta por la densa vegetación que la cubre (p. e. Ses Algorfes o Plana de Son Colomar). Otros han sido parcialmente desmantelados por posteriores amortizaciones que, como se ha señalado, se han adecuando a nuevas fuentes de energía y a nuevas tecnologías. No existen, por el momento, actuaciones que integren este tipo de sistemas hidráulicos en las nuevas exigencias económicas y culturales del municipio.

En este sentido, vale la pena reseñar los esfuerzos realizados en otras comunidades autónomas, como Murcia o Andalucía (Martínez Soler 2003), donde se ha llevado a cabo la patrimonialización de las norias de sangre existentes, enfatizando las posibilidades que ofrece este tipo de elementos para fines culturales y turísticos. Las norias se vinculan directamente con diferentes estrategias históricas de gestión de los recursos hídricos locales y el uso de energías limpias renovables, por lo que su estudio puede ser útil para aproximar y sensibilizar a los ciudadanos respecto a diversas problemáticas actuales. En definitiva, se debe

considerar el potencial de estos elementos y su relación con un paisaje y entorno determinado como patrimonio didáctico, histórico, artístico, etnológico, ecológico, natural, etnobotánico y turístico. En nuestro caso, estos bienes tienen un gran potencial turístico y cultural, ya que algunos de ellos se sitúan en complejos o áreas de fuerte impacto turístico (Sinya de Peguera o la noria del hotel Hawaii). Por otro lado, las *sinies* de Calvià, Sa Plana des Torrent, Son Hortolà y Son Alfonso se ubican muy cerca de caminos rurales y en entornos con un alto potencial paisajístico. Estos aspectos favorecen el mantenimiento, la recuperación y la patrimonialización de estos conjuntos.

POZOS

A) INTRODUCCIÓN.

Entre los sistemas de captación y extracción de agua por elevación de sangre hay que destacar los pozos. Este tipo de elementos hidráulicos, que permiten abastecer de agua, tanto a la población rural como urbana, con fines agrícolas, ganaderos y domésticos, se pueden encontrar en lugares estratégicos del territorio. Debido al gran esfuerzo que debían realizar las sociedades preindustriales para hacer los pozos, la búsqueda de las capas freáticas, donde el agua fuera relativamente abundante y accesible, era un factor importante. En este sentido, hay que mencionar el papel de los tradicionales buscadores de agua, los zahoríes, que constituían un componente clave del proceso, ya que, por diferentes medios sensitivos, indicaban el emplazamiento adecuado para ubicar el pozo y la profundidad a la que se hallaba el agua, es decir, dónde se podía extraer agua con menor cantidad de esfuerzo y con los medios disponibles (Llabrés Ramis y Vallespir Soler 1982: 221-241). Las tareas de perforación del suelo en busca de agua y sin instrumentos mecanizados eran duras y costosas en tiempo y en recursos humanos.

La variedad de usos, generalmente agrícola, ganadero y doméstico, así como la escasez de

agua en la isla han propiciado a lo largo de la historia diversas estrategias de gestión del agua, donde se incluyen los pozos (Alomar *et al.* 2002: 191; Ordinas Marcé 1999, 2002). En este sentido, cabe destacar la figura de *l'aigüera*. Normalmente vinculada a la familia de *l'amo*, se ocupaba de administrar y proporcionar el agua procedente de los pozos a los trabajadores (*missatges* y *jornalers*) de las fincas, especialmente en épocas de gran actividad, como la siega y la recogida de la siembra (Llabrés Ramis y Vallespir Soler 1983: 91-96).

Los pozos constituyeron uno de los principales puntos de captación de agua hasta la primera mitad del siglo XX, cuando se adaptaron técnicas de perforación que permitían captar agua a una mayor profundidad. Paralelamente, se produjo un progresivo abandono del ámbito rural, que dejó en desuso estos elementos. En el ámbito urbano, la red de agua potable que comenzó a instalarse desde los años 70 provocó el abandono repentino de los pozos y aljibes de uso comunal (Ordinas 1999; Cifre y Salas 1999).

B) PARTES CONSTITUTIVAS Y FUNCIONAMIENTO.

Los pozos son un tipo de obra hidráulica muy extendida en las Islas Baleares. Los que se han documentado en Calvià presentan tipologías muy variadas. De los 30 catalogados, 25 se encuentran en un entorno rústico (80%) y tan solo hay 5 en suelo urbano¹¹⁸. La mayoría de ellos son pozos simples que presentan sólo el *clot* y el cuello (36,6%). Sin embargo, también están presentes otros pozos, arquitectónicamente más complejos, pues poseen pilares de piedra o hierro (20%) o *capelleta* (33,3%). Dado que existen importantes diferencias constructivas, a continuación se va a abordar la descripción de estos pozos, en función de los componentes que presentan y que los caracterizan (Ordinas 1999).

b.1) Pozo.

Una vez el zahorí ha localizado el curso de agua subterránea, y se ha concretado el emplazamiento definitivo del pozo, se excava un agujero en el suelo, utilizando azadas, picos y *càvecs*. Las dimensiones (en nuestro caso entre 0.5 m y 3 m) y la profundidad (normalmente entre 8 m y 20 m) de la perforación dependen de la tipología de pozo y la distancia a la que se encuentra la capa freática. Si durante el proceso aparecen rocas, éstas se rompen y se desmantelan manualmente. Si el pozo es muy profundo, se instalan poleas para facilitar la extracción de los materiales excavados y para introducir la piedra, que posteriormente se utilizará en la confección de los muros.

Una vez el *clot*¹¹⁹ está confeccionado y, especialmente, cuando los terrenos son blandos, la cavidad se reviste con paredes de *pedra en sec*, que rodean la perforación. A menudo, la parte superior del pozo se refuerza utilizando paredes con piedras trabadas con mortero. A medida que se asciende en la construcción del muro circular, se colocan tabloneros a diferente altura para facilitar la realización del muro. Este sistema constructivo, a partir de pared *en sec*, permite mantener estables las paredes del pozo y al mismo tiempo, posibilita la filtración de agua, evitando el deterioro de los muros. A menudo, para reforzar la boca del pozo, la parte superior puede consolidarse con mortero. La cara de las piedras se coloca en dirección al interior, siendo la cola de la piedra más ancha que la cara. De esta forma, se consigue un mejor acabado de las juntas. Finalmente, el hueco que queda entre la tierra y la pared construida se rellena con piedra pequeña. Los pozos suelen ser de planta circular y, aunque es menos común, también se pueden encontrar otros de planta elíptica o planta cuadrada. En algunos casos, pueden

¹¹⁸ Son el Pou Nou de Es Capdellà, Pou de la c/Major, Pou de Can Verger, Pou de Sa Creu y Pou de Sa Sinia (Calvià).

¹¹⁹ *Clot*: Excavación en el terreno hasta llegar a la capa freática.

excavarse en los pozos galerías laterales que permiten aumentar el caudal. De este modo, los pozos suelen abastecerse de más de una vena, recogiendo las filtraciones del agua de lluvia y de múltiples venas (Reynés y Riera 1994: 36; Ordinas 1999; Vilanova *et al.* 2001: 50; Alomar *et al.* 2002: 153, 191).

Como se ha comentado anteriormente, el *clot* está presente, como es lógico, en todas las unidades catalogadas. Sin embargo, se constata una tipología conocida tradicionalmente como *pou de roter*, que no posee otros elementos constructivos. Se trata de pozos arquitectónicamente muy simples, como el Pou de Comallonga, el Pou de Son Rei y Sa Font des Poll, que sólo tienen las paredes revestidas de piedra hasta llegar a la boca, que se encuentra al nivel del terreno en el que se ubican. Estos pozos están localizados en un entorno rural, donde el agua era aprovechada para consumo humano y agropecuario por parte de las clases más bajas de la sociedad. Las personas que utilizaban estos pozos se encargaban de roturar bosques con fines agroganaderos y tenían un acceso limitado a fuentes de agua. Los recursos disponibles en superficie eran de mala calidad y poco regulares, lo que habría provocado la creación de estos elementos, con la finalidad de evitar enfermedades derivadas de la utilización de aguas superficiales insalubres (Parets 1981).



Figura 133. "Pou de roter" (Pou de Comallonga).

b.2) Mota y cuello.

La mota es una estructura, normalmente un pavimento o enlosado rectangular, que se realiza con la finalidad de reducir la obertura de la cavidad, delimitar el acceso al pozo y nivelar el terreno en el que se ha de situar el cuello. Tiene la función de impedir que la zona se convierta en un barrizal, evitando el estancamiento del agua. Normalmente, la mota es un elemento que sólo está presente en pozos antiguos. Muchos pozos no presentan mota o bien ésta no resulta visible desde el exterior (Ordinas 1999; Andreu Galmés 2006; Andreu Galmés 2008: 184), y cuando se conserva resulta poco visible por la vegetación (p. e. Pou de Son Boronat).

Por otro lado, el cuello o *cintell* del pozo, presente en el 90% de los documentados, es una estructura de planta circular, o menos frecuentemente, cuadrada o rectangular, que en Calvià tiene de media entre 4 m y 0.75 m de diámetro y entre 1.5 m y 0.55 m de altura. Se ubica justo encima de la mota o bien directamente sobre la perforación realizada, protegiendo la obertura del mismo y rodeando al pozo. De este modo, se evitan posibles caídas accidentales al interior del pozo, al mismo tiempo que se impide que éste se colmate con sedimentos cercanos procedentes de la superficie. A menudo la pared del cuello se realiza, al igual que el pozo, en *pedra en sec* o *en verd*. Lo más común son los cuellos con muro doble de piedra calcárea reforzados con mortero de cal y arena (Pou de Son Roig Oest, Pou de Valldurgent, Pou de Son Roig Est, Pou de Valldurgent, Pou de Son Claret, Pou de sa Coma de s'Aigua, Pou de sa Cova de Son Boronat, Pou de Son Roig Oest, Pou de sa Sínia) y, excepcionalmente, con tierra (Pou de Mofarés). Esta parte de la estructura es la más expuesta a los agentes erosivos, de forma que es habitual que sea la más reforzada. En algunos casos, los pozos están revestidos completamente en su cara externa (p. e. Pou de Son Boronat), especialmente en el cuerpo superior. Esta solución proporciona mayor solidez y duración al pozo (Reynés y Riera 1994: 36; Ordinas 1999; Alomar *et al.* 2002: 191; Andreu Galmés 2006; Andreu Galmés 2008: 184-185).



Figura 134. Pozo de la tipología caracterizada por localizar su acceso en el cuello (Pou de sa Cova de Son Boronat).



Figura 135. Cuello de gran tamaño con puerta de acceso integrada del pozo de Son Roig Oest.

Una de las tipologías de pozo con *cintell* o *coll* más comunes del término (Pou de Mofarés, Pou de Valldurgent, Pou de Son Roig Est, Pou de Son Claret, Pou de sa Cova de Son Boronat, Pou de sa Sínia y Pou de ses Algorfes) se caracteriza por la eliminación del doble muro del cuello en un tramo de su trazado, con la finalidad de instalar, en el paramento interno, losas de arenisca o piedra calcárea; excepcionalmente, se utiliza también un murete de *pedra en verd*. Esta característica constructiva se realiza para facilitar el acceso al pozo y la subsiguiente recogida de agua. Se trata de pozos que no suelen tener cubierta y son característicos de épocas más antiguas, constituyendo una tipología muy común en las Baleares (Ordinas 1999; Serra Rodríguez 2005a; Andreu Galmés 2008: 185). Por otro lado, uno de los pozos más interesantes del término en lo que a configuración del cuello se refiere, lo constituye el Pou de Son Roig Oest (fig. 135). Este pozo presenta un cuello de gran tamaño, de 4 m de diámetro, con una puerta adintelada para acceder a su interior.

b.3) Pilares.

En la mayoría de pozos, el agua se extraía con una polea y una cuerda. Existen diversas soluciones para sustentar la polea, como ménsulas clavadas en la pared y troncos de madera, o barras metálicas insertas en el suelo. Otra opción muy común en Mallorca, pero escasamente documentada en Calvià, consiste en instalar en el pozo pilares y traveseros (Ordinas 1999; Andreu Galmés 2006; Andreu Galmés 2008: 185). Como se ha visto, la gran mayoría de los pozos del término municipal de Calvià son muy sencillos y sólo tienen cuello, es decir, no presentan pilares para sustentar el travesero, la polea o el cubo.

Respecto a los pilares, hay tres pozos en el término (Pou Nou, Pou des Barral y Pou de ses Sínies) que muestran características arquitectónicas más complejas. Por un lado, el Pou des Barral, situado en un entorno rural, presenta pilares muy deteriorados, consistentes en bloques de arenisca trabados con mortero, que permiten instalar un

travesero en la parte superior. Por otro lado, uno de los pocos pozos urbanos que tienen pilares de piedra es el comunal datado en el siglo XVIII, conocido como Pou Nou de Es Capdellà. Su finalidad principal fue la de abastecer de agua para consumo humano, aunque parece ser que la pica adosada al pilar del pozo sirvió también como abrevadero para animales. En este pozo, los pilares, constituidos por bloques de piedra calcárea tallados, se asientan directamente sobre el suelo, integrándose en el cuello del pozo. Sobre ellos se apoya un arco, que cumple la función de travesero. El arco tiene forma ojival y está constituido por dos bloques de piedra caliza talladas *ex professo* y una dovela central o clave, en cuya cara interna se inserta un orificio, en el que se ubicaría antiguamente la polea o *corriola*. Finalmente, en un entorno completamente diferente, se sitúa el Pou de ses Sínies, en la finca de Galatzó (Terrasa García 2008a: 54). Este pozo presenta una prolongación del cuello por todos los lados excepto por donde se extrae el agua. De esta forma, se conforma una estructura de planta semicircular, realizada con técnica de *pedra en verd* con junta recrecida, desde donde se puede ubicar el travesero. Esta tipología de pozo se ha documentado en otras zonas de Mallorca (Andreu Galmés 2006; Andreu Galmés 2008: 187).



Figura 136. Pou Nou: Pozo urbano con pica adosada en Es Capdellà.



Figura 137. Pozo de ses Sínies (Galatzó).

b.4) Capilla o *capelleta*.

Los pozos rústicos más elaborados suelen presentar una cubierta o techumbre realizada en *pedra en sec*, que puede estar reforzada con mortero de cal y arena recrecido en las juntas, llamada popularmente *capelleta*. Este tipo de pozos se ha constatado principalmente en un entorno rural, pero también se documentan en el ámbito urbano (Pou de Can Verger), así como asociados a *possessions* (Pou de sa clastra de Son Sastre). Esta solución arquitectónica ayuda a mantener el agua limpia y en buenas condiciones, al tiempo que evita la evaporación, especialmente en las estaciones secas. La forma de la cubierta de la capilla puede ser plana, cónica o de cúpula (Alomar *et al.* 2002: 191, 197; Andreu Galmés 2006; Andreu Galmés 2008: 185).

La *capelleta* suele confeccionarse con losas planas (Pou de Son Sastre, Pou de sa clastra de Son Sastre) y, especialmente, mediante aproximación de hiladas (Pou de Valldurgent, Pou de sa Vinya, Pou de sa Jaia, Pou de sa Font de sa Puríssima, Pou de Son Alfonso, Pou de ses Algorfes, Pou de Can Verger). Otros casos más excepcionales son aquéllos en los que se ha realizado una

cubierta a doble vertiente (Pou de capelleta de Son Roig). En la cúpula se suele dejar un hueco para poder fijar la polea (Pou de sa Vinya). Por otro lado, la *capelleta* presenta una obertura o acceso que puede estar delimitada por un dintel de piedra (Pou de sa Font de sa Puríssima) o de madera (Pou de Son Sastre). Por esta obertura se accede a recoger el agua. La técnica utilizada en la construcción del cuello y la capilla es la *pedra en verd*. En algunos casos, toda la cara interna de la *capelleta* se puede encontrar revestida por mortero de cal y arena (Pou de sa Jaia, Pou de sa

Vinya). Finalmente, en dos de estos pozos (Pou de sa Jaia, Pou de Son Sastre) se documenta la instalación de una puerta de madera, para evitar caídas involuntarias.

No se conoce con exactitud la cronología de esta tipología de pozos en el término, aunque con toda probabilidad sean de época contemporánea o moderna. Uno de los pocos indicios disponibles es la inscripción "1822" observada en la losa frontal del Pou de sa Vinya (Son Sastre), que dataría el momento de su construcción.



Figura 138. Pou de sa Font de sa Puríssima (Valldurgent).



Figura 139. Pou de sa Jaia (Son Sastre).



Figura 140. Pou de sa Vinya (Son Sastre).



Figura 141. Pou de Son Sastre.

b.5) Traveseros, poleas y cubos.

Para extraer el agua del pozo se utilizan, por norma general, cubos de madera o metal. Estos cubos van sujetos a una cuerda que se engancha en la polea (*corriola*) que, a su vez, va fijada en el travesero (Reynés y Riera 1994; Ordinas 1999; Alomar *et al.* 2002: 191; Andreu Galmés 2006; Andreu Galmés 2008: 185). En los casos en que el travesero se ha conservado, podemos

observar la utilización de distintas tipologías y materiales. Así, el travesero puede ser de una pieza de madera ligeramente curvada, elegida *ex professo* y encajada verticalmente en el cuello del pozo (Pou de sa Cova de Son Boronat, Pou de sa Sínia). En casos más excepcionales, se documentan traveseros de piedra (Pou Nou de Es Capdellà) y algunos otros presentan un travesero de hierro (Pou de Son Roig, Pou de ses Sínies), que puede formar una sola pieza con

las columnas (Pou de Son Boronat, Pou de sa Creu¹²⁰ y Pou de Cas Ferrer). En estos últimos

casos, el travesero puede presentar algún motivo ornamental.



Figura 142. Pou de Son Boronat con travesero de madera y abrevadero.



Figura 143. Pou de sa Creu de Calvià.

120 Este pozo se sitúa en el emplazamiento de la antigua *Creu de Terme* de piedra, que indicaba la entrada al pueblo. Actualmente, una cruz de hierro remata el arco del pozo.

b.6) Elementos accesorios.

A pesar de que se constatan varios pozos sin ningún tipo de elementos accesorios (Pou de Mofarés, Pou de Valldurgent, Pou de sa Jaia, Pou de sa Coma de s'Aigua), la mayoría de ellos (62%) suelen presentar, de forma recurrente, picas, abrevaderos o estanques (*safareigs*). De este modo, las características de los puntos de captación de agua, junto con el uso doméstico y agro-ganadero que se hace de este recurso, han determinado sistemas más o menos complejos de distribución del agua captada. El elemento más común son los abrevaderos, depósitos de agua artificiales destinados al consumo de los animales (Reynés y Riera 1994: 38). En algunos casos, estos accesorios se encuentran relacionados con otros elementos hidráulicos, como acequias, que los nutren de agua. Éste es el caso de la acequia subterránea que proporciona agua al abrevadero del Pou de sa Font des Poll (Galatzó).

Los abrevaderos suelen estar contruidos a partir de losas de piedra calcárea o de arenisca talladas y unidas entre sí mediante mortero de cal y arena. Por regla general, un mortero fino reviste el abrevadero, especialmente en la parte donde se deposita el agua (Pou de Valldurgent, Pou de Son Roig Est, Pou de sa Vinya, Pou de Son Sastre, Pou de Son Roig Oest, Pou de ses Sínies, etc.). La altura de estas estructuras (entre 0.5 m y 1 m) facilita el acceso a los animales, especialmente a la cabaña ovina y caprina. En la mayoría de los casos, los abrevaderos son de planta rectangular y se ubican adosados al pozo, sin embargo, en algunos casos, el abrevadero se construye siguiendo la tendencia circular del cuello del pozo (Pou de sa Cova de Son Boronat, Pou de Son Claret, Pou de ses Algorfes). En definitiva, los datos obtenidos surgieren la importancia de estos elementos hidráulicos y su uso para posibilitar la explotación de una ganadería ovina y caprina, pues permite tener fuentes de agua cerca de la zona de pastoreo de los animales.



Figura 144. Pou de Son Roig Oest con embalse de almacenamiento adosado.

Otro elemento accesorio de los pozos son las picas de uso doméstico, para lavar la ropa o para abrevar a los animales (Ordinas 1999; Andreu Galmés 2006; Andreu Galmés 2008: 185). Las picas se ubican cerca del cuello o ligeramente desplazadas, unidas al pozo por una acequia, y suelen estar confeccionadas a partir de un único bloque de piedra retocada (Pou Nou de

Es Capdellà, Pou de sa Vinya). Otro tipo de pica puede constituirse a partir de losas de piedra revestidas de mortero (Pou de capelleta de Valldurgent). Con ambas técnicas se consigue un recipiente en el que se puede ir vertiendo el agua extraída. Finalmente, en el Pou de Son Roig Oest, de grandes dimensiones, se ha documentado la presencia de un estanque o *safareig* adosado.



Figura 145. Pou de ses Algorfes con abrevadero circular y rectangular.



Figura 146. Pozo rural con abrevadero de la "possessió" de Son Roig integrado en una pared seca.

C) DISTRIBUCIÓN ESPACIAL EN EL MUNICIPIO.

La amplia mayoría de los pozos documentados en Calvià están ubicados esencialmente en zonas del interior del municipio. Suelen ser estructuras aisladas, localizadas en zonas llanas o de cultivos que se sitúan, dada su función para abrevar animales, cerca de las casas o de caminos rurales (Pou de Son Roig Est, Pou de Son Roig Oest, Pou de Mofarés, Pou de ses Algorfes, Pou de Son Alfonso, etc.), o cercanas a las faldas de las montañas. De esta manera, se ubican en los emplazamientos más adecuados, especialmente en lo que se refiere al consumo de agua para animales, situándose en las zonas donde éstos suelen pastar. En algunos casos (Pou de Son Roig), y al igual que en otras zonas de la isla, el pozo se integra en una pared de *pedra en sec*, que es aprovechada en la construcción de la estructura (Ordinas 1999; Alomar *et al.* 2002: 191-199).

Por otro lado, es interesante observar que los pozos, especialmente los urbanos que eran de uso comunal, como el Pou de Cas Ferrer, Pou de sa Creu, Pou Nou, etc. (Ramón y Santana 1999), se sitúan en el entorno más cercano de los tradicionales núcleos de población, es decir, Calvià y Es Capdellà. Estos elementos eran los que proporcionaban agua para consumo doméstico a los habitantes del pueblo y complementaban la principal red hidráulica constituida, al menos en Calvià, por aljibes de grandes dimensiones. En el ámbito urbano, el agua de más calidad se destinaba a consumo humano, mientras el resto se dedicaba a otros usos domésticos, como lavar la ropa, abastecer a los animales o regar los pequeños huertos de las casas. También resulta interesante señalar que, al ser el agua un bien común y el pozo de uso comunal, los pozos habrían adquirido cierto carácter socializador a través de la gestión del agua. El pozo crea un espacio, dentro del ámbito urbano, donde intercambiar y compartir ideas entre los individuos de la comunidad (Cifre y Salas 1999; Ordinas 1999).

Por otro lado, cabe considerar que las parcelas ubicadas en torno a los núcleos urbanos habrían sido intensamente aprovechadas para huertas, por lo que habrían requerido de este tipo de sistemas hidráulicos para poner los terrenos en explotación. La visibilidad desde los pozos documentados se centra en el entorno rústico o urbano inmediato en el que se desarrolla la actividad.

Finalmente, señalar que también la toponimia popular utiliza este tipo de elementos como rasgos característicos del territorio. Según la *Gran Enciclopèdia de Mallorca* (1989, Vol. 13: 410), la playa de Palmira en Peguera se conocía antiguamente como Platja des Pouet. Este topónimo indica la probable existencia de un pozo en esta zona. Por otro lado, el Pou de ses Sínies (Galatzó) y el Pou de sa Sínia (Es Capdellà) muestran el probable emplazamiento de una noria en el lugar, indicando la presencia de una alta cantidad de agua en las capas freáticas.

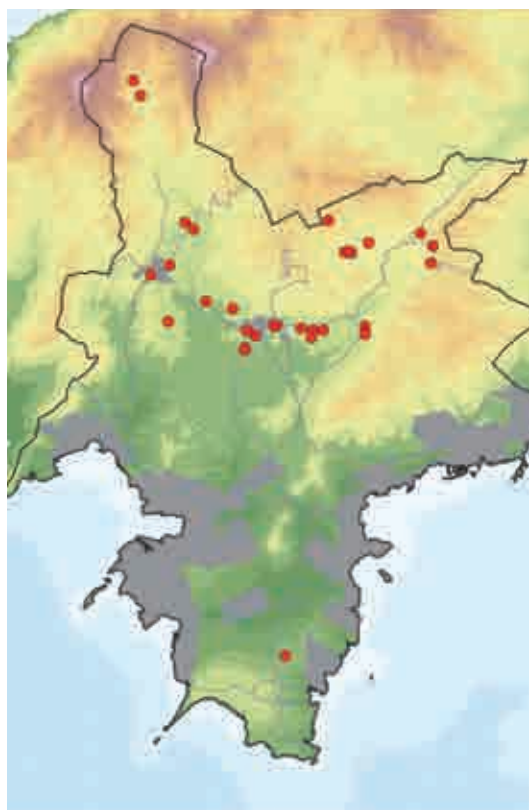


Figura 147. Distribución de los pozos documentados en el término de Calvià.

D) ESTADO DE CONSERVACIÓN.

El estado de conservación de los pozos varía en función de su ubicación. Normalmente, los que están en faldas de montaña suelen estar más erosionados y colmatados que los cercanos a núcleos urbanos. Lo usual es que la vegetación sea abundante en el entorno inmediato de los pozos, disminuyendo su visibilidad y favoreciendo el deterioro de la configuración de los mismos. De este modo, suele ser habitual que el pozo esté colmatado o sucio en su interior (Pou de sa Font de sa Puríssima, Pou de Comallonga), y que las motas y otros elementos sean poco visibles, al estar cubiertas por abundante vegetación (Pou de Son Boronat).

En otros casos, los pozos presentan el cuello o los pilares deteriorados (Pou de Valldurgent, Pou de Son Roig, Pou de Son Roig Oest, Pou d'es Barral, etc.). En el caso de los de *capelleta*, suele ser habitual que parte de las mismas estén derrumbadas, poniendo en peligro al resto del

elemento etnográfico (Pou de sa Vinya). Finalmente, es frecuente en los pozos documentados la ausencia recurrente de aquellos elementos accesorios, que no son de carácter estructural. En este sentido, nos referimos especialmente a la falta de traveseros, poleas y cubos que permitan completar el conjunto, así como desarrollar la función para la que fueron diseñados.

Por otro lado, se tiene constancia de algunos pozos que han desaparecido o bien se ha alterado su configuración completamente, por lo que no han sido catalogados. Nos referimos, por una parte, al Pou de sa Societat, el último pozo público que se abrió en Calvià en 1931 y que actualmente es una estructura de hormigón. Por otro lado, se constata la creación en el siglo XIX del Pou dels Ametllers de Es Capdellà, actualmente cegado, que, si bien estaba en un terreno privado, era de uso público. Para acabar, señalar que algunos pozos como el Pou Nou o Pou d'es Ferrer, fueron restaurados por parte del Ayuntamiento de Calvià en la década de los 90 (Ramón y Santana 1999).



Figura 148. Estado de conservación deficiente del Pou de sa Vinya.